

El coro de los niños huilliches de Chiloé

por
Gabriel Coddou Espejo

En Quellón, la más austral de las diez comunas de la Isla Grande de Chiloé, a ciento cincuenta kilómetros al sur de Ancud, donde vivo desde hace veinte años, está la escuela rural Molulco, la más grande de la comunidad huilliche, donde estudian los niños que integran el coro, único hasta la fecha, y allí ensayamos dos y eventualmente tres veces a la semana.

Gracias al apoyo del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (FONDART), en 1993 pude crear el Coro de Niños Huilliches. En 1992, realizando un ciclo de conciertos educacionales en las escuelas rurales más apartadas de las diez comunas de Chiloé, en un primer proyecto FONDART, llegué a una de las escuelitas de la comunidad huilliche y detecté la gran sensibilidad de estos niños y su interés por cantar y hacer música. En ese momento surgió fuertemente mi interés por trabajar musicalmente con ellos. El FONDART, desde el principio, ASHOKA Innovadores Sociales¹, durante tres años y, desde hace un año, la Municipalidad de Quellón han apoyado esta iniciativa, haciendo posible desarrollarla e ir la consolidando.

Cuando llegué por primera vez a la comunidad huilliche ya se estaba intentando, en forma extracurricular, enseñar la lengua mapuche o mapudungún a los alumnos de las cuatro o cinco escuelas rurales existentes. El yerno del cacique mayor de los huilliches de Chiloé, Gabino Curihuentro, que es mapuche oriundo de Temuco, hacía clases de esa lengua a alumnos que se inscribían voluntariamente. Los resultados no eran, según me informaron, muy satisfactorios. Este hecho incentivó aún más mi interés. ¡Quizás si con la música pudiera yo colaborar a ese propósito de rescate! Soy de los que están convencidos que se cometió un desastre al destruir las culturas originarias de América.

Los huilliches son mapuches venidos al sur. Como se sabe, mapuche viene de mapu=tierra y de che=gente. A los mapuches que empezaron a venirse ¡quizás cuando! hacia el sur se les llamó huilliches de huilli=sur y de che=gente. Entonces y allí se empezó a generar lo que hoy conocemos como el dialecto huilliche, que tiene, según dicen algunas personas huilliches, claras diferencias con el mapudungún, la lengua madre.

¹ASHOKA Innovadores Sociales es una asociación sin fines de lucro fundada por Bill Drayton en Estados Unidos en 1980, dedicada a la promoción y apoyo de emprendedores sociales de todo el mundo.

En Chiloé, hace más de doscientos años, se les prohibió a los huilliches hablar su lengua, exigiéndoles el español. Los huilliches, sumisos a excepción de raros casos, a diferencia de su hermanos de más al norte, acataron la orden y hoy no quedan más que unas cinco personas en todo Chiloé que hablen el huilliche². Algo curioso, el árbol sagrado del pueblo mapuche es el canelo, los huilliches adoptaron al laurel; mientras el canelo prolifera y es el primero que resurge en los renovales con gran fuerza, el laurel se está extinguiendo. Quizás estos bellos árboles autóctonos, sagrados para estos pueblos originarios, reflejen lo que les está pasando.

Una de mis intenciones, al crear el Coro de Niños Huilliches, fue la de difundir con él canciones huilliches y no encontré ninguna. Las que había eran todas con letra en español y algunas en huilliche, pero de tipo rural con textos cristianos, no muy aptas para ser cantadas por un coro de niños. Ante este panorama, de común acuerdo con el cacique y con Gabino Curihuentro, empezamos a traducir textos de canciones del repertorio coral tradicional del español al huilliche. El resultado fue notable, las canciones, sencillas, se embellecían con el cambio de idioma de los textos y los niños se divertían con eso que parecía casi un juego. De esta manera estábamos reforzando el aprendizaje del mapudungún y haciéndonos un repertorio novedoso. Empezaba a surgir así el Coro de Niños Huilliches. Vino la primera invitación, a cantar a Ancud, pasando por Castro. La mayoría de los niños no conocía ninguna de estas dos pequeñas ciudades que son las más importantes de Chiloé y estaban felices. Era esta nuestra primera gira, casi a fines de 1993, y el primer problema serio también. Hasta la fecha todo había sido alegría y ganas de cantar en los ensayos canciones en español y algunas, las que íbamos traduciendo, en mapudungún. La pequeña gira, con alojamiento en Ancud, fue para los niños un acontecimiento. Cantamos en dos escuelas grandes de Ancud, y personal de la Radio del Obispado de Chiloé quiso grabarnos en la Catedral las canciones en mapuche para difundirlas por ese medio que se escucha en todo Chiloé y en la Región. Y me entrevistaron entusiasmados con este coro de niños que cantaba algunas canciones en mapudungún, por primera vez en la historia de Chiloé, que se recuerde al menos. Y yo dije, por primera vez también, públicamente, que se trataba de un coro integrado por niños de ascendencia huilliche. Y esto ocasionó el problema. Estos niños y sus padres no querían que se les tratara de huilliches, sentían que de esa forma se les discriminaba, se les menoscababa. ¡Claro, cinco siglos tratando de convencerlos de que ser huilliches era algo así como un pecado había surtido su efecto! Muchos huilliches, lo mismo que muchos de otras etnias de Chile, se han cambiado sus apellidos o los han modificado para no delatar lo que son: descendientes de los más antiguos habitantes de estas tierras, poseedores de culturas diferentes a la judeocristiana invasora, que ganó la guerra. Culturas como la mapuche y la huilliche que eran respetuosas del medio ambiente, hombres y mujeres que no se creían dueños de la tierra, sino parte de ella, que no depredaban, sino que utilizaban de la naturaleza lo necesario para su

²Cárdenas, Montiel y Hall 1991:204-205.

supervivencia, a diferencia de los conceptos de la cultura judeocristiana. La autoestima de los huilliches es muy baja. Puede ser que la condición de isleños haya influido también en esto. Cuando yo dije públicamente que los niños eran huilliches, se molestaron. Yo les hice ver, les di a conocer otros puntos de vista al respecto, que difieren con los que ellos estaban acostumbrados a escuchar.

Muchas invitaciones a realizar conciertos, a interpretar las canciones traducidas al mapudungún primero y después al huilliche por Hugo Antipani, profesor básico de origen huilliche, que aprendió el huilliche con posterioridad al español y que es el que actualmente hace las clases de huilliche en las escuelas de la comunidad. Muchos aplausos emotivos en diversas ciudades, incluyendo Santiago, entrevistas en diarios y radioemisoras y luego en televisión³, fueron convenciendo primero a los niños y luego a sus padres que no es malo ser huilliches y que mucha más gente de la que pudiera pensarse los estima por ser tales. Y los padres de los niños formaron un centro de padres del Coro para colaborar y apoyar las actividades.

El Coro de Niños Huilliches se convirtió en una especie de pequeña institución dentro de la comunidad huilliche y más allá de ella.

Con las canciones traducidas al huilliche, que rápidamente fueron muchas, edité un libro con financiamiento del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura y que ha sido distribuido gratuitamente en escuelas y colegios⁴. En la comunidad huilliche ha servido de material de apoyo para la recuperación de la lengua y en otras partes para conocimiento de ésta. En Chile, en nuestras escuelas y colegios, se canta en español, inglés, alemán, francés y otras lenguas extranjeras, pero nunca o casi nunca en alguna de nuestras hermosas lenguas originarias... ¡Así pasa en este maravilloso país nuestro!

Fray Félix José de Augusta, como se conoce a August Sthephan Kathan, misionero capuchino, judío bávaro, quien elaboró el primer gran trabajo sobre la lengua mapuche, el *Diccionario araucano*⁵ y una *Gramática araucana*, así llamados por él, escribió sobre el mapudungún: "No se conoce ninguna lengua como el mapuche que tuviese más derecho a llamarse el lenguaje primitivo de la Humanidad, el que habló el hombre con Dios en el Paraíso"⁶. Este hombre, de gran cultura, que vivió entre 1860 y 1935, pasó gran parte de su vida entre los mapuches y llegó a conocerlos bien y a admirarlos. Ziley Mora Penroz, investigador y ensayista sobre la cultura mapuche –autor de un libro que encanta, llamado *Verdades mapuches de alta magia para reencantar la Tierra*⁷, entre otros– en el prólogo al *Diccionario araucano* mencionado, escribe sobre Félix de Augusta: "Llama la atención que nunca calificó de paganas las tradiciones sagradas del mapuche"⁸. Más aún, el hecho de que

³Artículos y entrevistas en diarios como *La Tercera* y *El Mercurio* de Santiago, *La Crónica* de Concepción, *El Llanquihue* de Puerto Montt, y canales de televisión como Canal Nacional, Canal 13, Megavisión de Santiago, Canal 3 de Castro y Canal 4 de Ancud, en programas como "Tierra adentro", "Bellavista 0990" y otros.

⁴Coddou 1997.

⁵Augusta 1991.

⁶Citado por Ziley Mora Penroz en prólogo de Augusta 1991.

⁷Mora Penroz 1990.

⁸Citado por Ziley Mora Penroz en prólogo de Augusta 1991.

a su lengua la considerase la más perfecta de todas, exactamente como la calificara otro alemán, el jesuita Bernardo Havestadt (siglo XVIII), "Como los Andes sobrepujan todas las demás montañas, así la lengua mapuche supera a todas las demás..."⁹. Curiosas coincidencias las de estos misioneros.

En el año 1996 el musicólogo Víctor Rondón ubicó el *Cancionero jesuita mapuche* o *Chilidúgü* del padre Havestadt, el que se publicó como número especial de la *Revista Musical Chilena*¹⁰ y después me propuso hacer una grabación de esta obra con el Coro de Niños Huilliches y el conjunto Syntagma Musicum, del que es integrante. Hicimos dicha grabación en la Capilla de Yaldad –donde termina la Isla hacia el sur– con grandes dificultades, entre el 17 y el 19 de enero de 1998. La grabación a juicio de muchos quedó bella, yo creo que es así pero con algunas desafinaciones del Coro, producto del cansancio y del apuro por terminarla. Esta grabación y los conciertos posteriores de la obra han hecho que este pequeño Coro sea más famoso.

En enero de 2000 se grabó una casete con una selección de las canciones contenidas en el libro *Aprendamos cantando algo de la hermosa lengua de los Huilliches*, siempre con apoyo del FONDART, fundamentalmente para ser utilizado junto al libro como material de apoyo para el conocimiento y recuperación del huilliche¹¹. ¡Lástima que no tengamos para grabar obras musicales verdaderamente huilliches y en lengua huilliche!

El solo hecho de cantar y cantar a coro, es sabido, produce efectos muy benéficos. Sumado a esto, todas las demás actividades que se van suscitando paralelamente han ido cambiando de alguna manera, positivamente, la vida de estos niños. Todos los niños que han ido pasando por este pequeño Coro, durante estos años, han querido seguir estudiando en la enseñanza media una vez terminado su séptimo año de enseñanza básica; ya hay varios estudiando carreras técnico profesionales y uno en la Universidad, estudiando Ingeniería Comercial. Y detrás vienen los otros con similares inquietudes. Lo normal ha sido, desde siempre y con pocas excepciones, que una vez terminando el séptimo año básico no siguieran estudiando y empezaran a trabajar inmediatamente, o lo que es peor, ¡a buscar trabajo! El hecho de ser reconocidos, de viajar, de conocer otras realidades, les ha despertado a estos niños una inquietud y les ha ido abriendo posibilidades. Directores de colegios y rectores de universidades han ofrecido becas de estudio para estos niños, obviamente si su condición académica lo amerita, y este es otro aspecto importante, todos estos niños cantores son excelentes alumnos.

El canto coral, sencillo en este caso, puesto al servicio, en alguna medida, de la recuperación de una lengua ancestral o, al menos, de su conocimiento, está produciendo efectos interesantes; los niños cantores se han vuelto más pacíficos, más solidarios, más sociables, más capaces y más inquietos a la vez. Y la influencia está llegando hasta sus hogares, a la comunidad toda. El 2 de noviembre de 1999

⁹Citado por Ziley Mora Pentoz en prólogo de Augusta 1991.

¹⁰Rondón 1997.

¹¹La grabación se realizó en la Iglesia de Campu, localidad rural ubicada en la comuna de Quellón, al sur de la Isla Grande, donde está el Cacicado Mayor de los huilliches de Chiloé.

el Ministerio de Educación, basándose en los informes de la División de Cultura y de la Secretaría Regional Ministerial (SEREMI) de Educación de la X Región, determinó que la Escuela Rural de Molulco, en consideración al trabajo musical-vocal allí realizado por el Coro de Niños Huilliches fuera considerada escuela especializada en disciplinas artístico-musicales, una de las pocas que hay en el país. Por haber logrado esta condición se ha podido acceder a una línea de proyectos de desarrollo artístico y ya se ganó uno que ha hecho posible la adquisición de diversos instrumentos musicales además de otros. Así se inicia un nuevo ciclo de trabajo en la escuela rural de Molulco, con mayor énfasis en lo artístico, en lo musical en una primera instancia, con clases de instrumento a los alumnos con más talento, ramos teóricos-musicales, formación de conjuntos, perfeccionamiento a profesores y el Coro.

Un aspecto fundamental y un apoyo para este trabajo musical en una escuela rural ha sido el trabajar con el profesor o profesora que imparte la asignatura de Educación Musical en la Escuela. El profesor de enseñanza básica que se encarga de hacer las clases de música en las escuelas es, generalmente, el que tiene mejor oído y al que le gusta más la música. Consciente de su carencia de conocimientos musicales, está siempre ávido por aprender y perfeccionarse. En el caso especial de Molulco, ha sido la profesora Antonieta Mardones un apoyo fundamental para mi trabajo. Ella empieza a preparar a los alumnos que integrarán el coro formando otro coro, el "coro chico", que es siempre más numeroso... Todos quieren ingresar al "coro grande".

En todo Chiloé hay comunidades huilliches. Directores y profesores de varias escuelas, insertas en esas comunidades, han solicitado que desarrolle un trabajo similar al de Molulco en las suyas. Ya hemos empezado a replicar esta experiencia con gran éxito. En este momento hay muchos niños y niñas de Chiloé que cantan canciones en lengua huilliche, las que aparecen en el libro *Aprendamos cantando algo de la hermosa lengua de los Huilliches*. Desde muchos otros lugares de Chile y de otros países nos han pedido este libro que además sirve, por la forma en que está hecho, como un rudimentario diccionario huilliche-español.

Quisiera señalar que lo más relevante de esta experiencia me ha parecido el hecho de que ha servido para levantar la autoestima de los niños huilliches y de sus padres. Hace un par de años, en Santiago, en un lugar sofisticado capitalino, donde paseábamos después de un concierto, algunas personas les preguntaron a los niños quiénes eran ellos y la respuesta fue inmediata y clara: somos el Coro de Niños Huilliches de Chiloé.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUGUSTA, FRAY FÉLIX JOSÉ DE
1991 *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Temuco: Editorial Kushe.

CÁRDENAS, RENATO, DANTE MONTIEL Y CATHERINE HALL
1991 *De los chonos y los veliche*. Santiago: Ediciones Olimpho.

CODDOU ESPEJO, GABRIEL

1997 *Aprendamos cantando algo de la hermosa lengua de los huilliches*. Ancud: Imprenta Cóndor.

Mora Penroz, Ziley

1990 *Verdades mapuches de alta magia para reencantar la tierra*. Temuco: Editorial Kushe.

Rondón Sepúlveda, Víctor

1997 *19 canciones misionales en mapudungún contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita, en la Araucanía, Bernardo de Havestadt (1714-1781)*. Santiago: Revista Musical Chilena y FONDART.